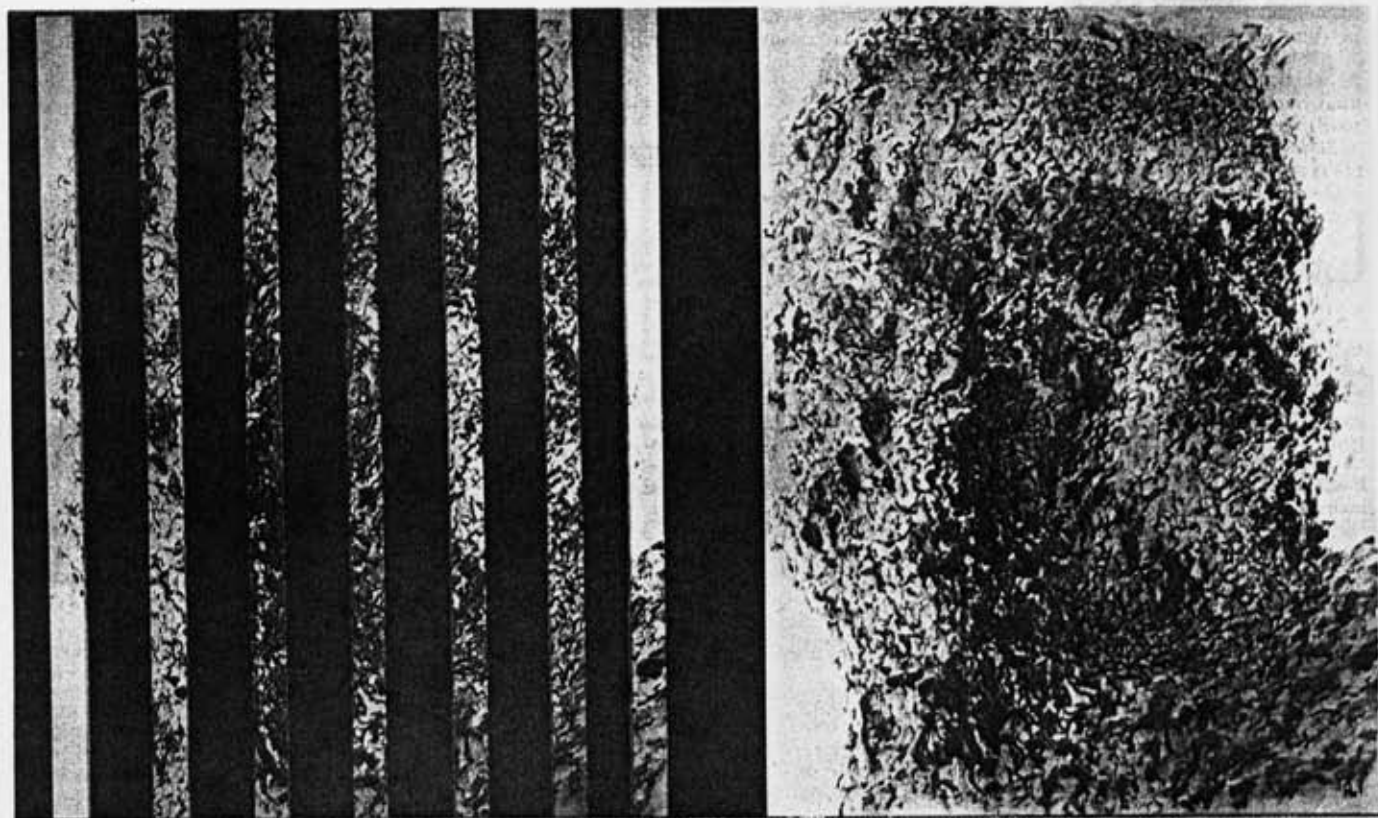


Variaciones sobre un rostro

La artista chilena Alicia Larrain Chaux parte de la figura del David, de Miguel Angel, para intentar en diez paneles una ambiciosa reflexión acerca de las huellas del hombre sobre la Tierra.



Desarticulado. 2,40 x 2,02 metros, técnica mixta sobre tela. Obra realizada en 2004.

ALBERTO GIUDICI

Hombre en su arrastre/
deja su rastro/ y su roce/
a su paso todo resulta rasado/
habita su racimo."

Con este texto poético, casi una declaración de principios, la artista chilena Alicia Larrain Chaux define el sentido de su muestra **Rastros**, una ambiciosa reflexión sobre el rostro y los huellas del largo camino humano sobre la Tierra. Toma para ello un prototipo emblemático, el que corona la figura del David, de Miguel Angel, esa testa altiva, algo fría en su excesiva perfección, y lo deconstruye en diez paneles, todos iguales en su concepción y todos distintos en su ejecución.

La negrita con que cierra cada uno de los versos transcritos arriba, marca un sentido rítmico a la secuencia con la evidente alteración fonética que tendrá en los rostros y los rastros la persistencia de una idea: arrastre-rastro-roce-rasada-racimo. El andar, las huellas, las asperezas de ese



Enmadejado. (Detalle), 2,40 x 2,02, técnica mixta sobre tela.

LARRAIN CHAUX BASICO

S. DE CHILE, ARTISTA PLASTICA

En los años 70 obtuvo su Licenciatura en Arte en la Pontificia Universidad Católica de Chile, y en el año 2000, el Diplomado General de Arte en la misma institución, donde también realizó cursos de museología, computación gráfica, diseño y modelamiento tridimensional.

En su país participó en numerosos talleres con prestigiosos artistas, realizó una veintena de muestras individuales y, a partir de 2000, diversos premios y distinciones. Entre ellos, el Premio Embajada de España, en el "Salón Acuarela" de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile. Obras suyas se encuentran en colecciones de Alemania, Estados Unidos, Brasil, Colombia, Jamaica y Chile.

devenir que hacen a cada ser un rostro único, encierra su historia y la de la humanidad.

La muestra de Alicia Larrain Chaux es el punto de partida de un ciclo de "Mujeres Americanas" que tiene lugar en el Museo Sívori como parte de un programa de integración artística con la nación hermana. Refuerza esta intención el hecho de que la curadora de la muestra es la consejera cultural de la embajada de Chile en Buenos Aires, Catalina Parra.

Cada uno de los diez paneles en donde Larrain Chaux trabaja sobre el David, evasivo como una máscara, es en rigor un tríptico. Por un lado, diez versiones del mismo rostro, sobre tela, a partir de los procedimientos pictóricos "tradicionales", para decirlo de alguna manera: óleo, pastel, acrílico, grafito, carbón, en donde a veces predomina el color violento y las formas orgánicas, de generosas texturas, y en otras ocasiones, leves chorreados, grafismos